

Libros

10

VICENTE VALERO
RODEADO DE EXTRAÑOS

Vicente Valero continúa la nómina de autores que publican un libro narrativo sumando cuatro historias distintas que, sin embargo, guardan sólida relación, hasta componer un conjunto bastante homogéneo. La semejanza de las cuatro es de doble naturaleza, temática y narrativa. En su primer aspecto, el temático, se trata siempre de convocar una crónica protagonizada por un pariente del narrador cuya peripecia permanece lejana, envuelta en algún misterio; siempre ocurrida a algún ascendiente que se sale de los cauces convencionales. Incluso en dos de los casos, este personaje es «el raro», ese miembro entre díscolo y rebelde que toda familia tiene en su seno, y que fue el asunto que llevó a la cumbre *El tío Jules*, de Guy de Maupassant.

En cuanto a lo narrativo, Vicente Valero ha ideado una voz en primera persona que reconstruye los trazos que han quedado de una historia que conoció de niño, pero de la que guardaba únicamente tenues ecos perdidos en un tiempo que es el que evoca y pretende recuperar. Como ocurre en este tipo de formas narrativas, son muy importantes los detalles: objetos dejados como huellas en la casa, fotos conservadas.

Vicente Valero ha escrito un libro magnífico, porque ha acertado en dar sentido artístico a la ausencia de una historia completa o fiable. Todo queda confiado a perseguir unos rastros que casi se han desdibujado, pero eso no es un déficit. Al contrario, en esa fundamental elipsis que cada relato contiene se encuentra la razón de su fortuna artística.

El dolor y la pérdida

Diría más: tanto depende la estética del libro de esa falta de seguridad sobre lo acontecido, que el que me ha parecido menos logrado, siendo de todos modos notable, es el titulado «Danzas y olvidos del artista Cervera». Es el único texto que ofrece muchos detalles, y hace un recorrido explícito por la vida del bailarín Cervera, tío abuelo del narrador. Se trata de un personaje magnífico, que iba para cura, pero que siendo seminarista huye de Ibiza a Barcelona, embarcado con un bai-

larín que se convertirá en su amante y que le abre las puertas en los cabarets del Paral·lel. Llegará a actuar con Raquel Meller y La Argentinita.

Este relato tiene contextos muy interesantes de un mundo perdido. Sin embargo, es tratado más externamente que los otros, con más interés sociológico que poético, que es el registro que anima el resto. Con la expresión «registro poético» me refiero a la fuerza de lo escondido, a la dimensión significativa de lo oculto, a cuánto dolor y cuánta pérdida contienen tanto el titulado «Reparación y muerte de nuestro tío Alberto», sobre un jugador de ajedrez que visita la isla para morir, como el homenaje a los militares republicanos vencidos en la guerra («La tumba del comandante Chico»).

Costa africana

La visita que el narrador hace a la tumba de este comandante en el cementerio del pequeño pueblo francés de Lisle-sur-Tarn colma un emocionado homenaje a perdedores anónimos,

de los que queda acaso un nombre en una lápida y toda una historia de fidelidades y fracasos que el relato condensa, tras habernos presentado otra singular faceta de algunos militares republicanos: su interés por la cultura.

Una joya es el primero de los textos del libro, persiguiendo la figura desdibujada de Mari Juan, aviador pionero, cuyos vuelos recorren el paisaje de la costa africana que viera el gran Saint-Exupéry, con quien coincide. Sólo han quedado unos ecos que el libro hace resonar, a tientas entre lo reflexivo y lo lírico, con el resultado de aprender de los extraños, los raros, esos que abrieron el espíritu a la aventura y quedan entre nosotros como si fueran islas.

J. M. POZUELO YVANCOS

LOS EXTRAÑOS
VICENTE VALERO

Narrativa
Periférica,
2014
16,75 euros
★★★★



ANGEL DE ANTONIO

«La memoria es la
ficción suprema»

Apunten este título: «Los extraños», el debut como novelista del poeta Vicente Valero. Cuatro historias de seres «alejados y diferentes». La materia prima, su propia familia. ¿Para qué inventar?

Toda familia que se precie tiene sus propios extraños. Que se lo pregunten, sino, a Vicente Valero (Ibiza, 1963). Él los ha rastreado en su árbol genealógico y les ha dado voz. La voz de un poeta que cuenta entre sus méritos con haber conseguido el Premio Loewe y que ahora se estrena en la novela. Con *Los extraños*, precisamente.

¿Quiénes son los «extraños»? Llamo «extraños» en este libro a esos familiares que, por diversas razones, voluntariamente o no, han permanecido alejados del devenir corriente de la familia, sobre los que se conservan sólo algunas noticias dispersas y a propósito de los cuales hemos escuchado durante nuestra infancia historias que han alimentado nuestra imaginación. Intentar una biografía

de cada uno de ellos y descubrir el sentido de su «extrañeza», es decir, de aquello que los alejó y los hizo diferentes, es lo que pretende esta novela.

Su familia parece estar plagada de extraños. ¿Como cualquier otra o más que cualquier otra?

Cuatro no son muchos... En todas las familias existen estos «extraños», en su pasado sobre todo, y la relación que estas establecen con ellos, desde la memoria y la transmisión oral, determina su perfil definitivo, los convierte en seres más o menos misteriosos o interesantes. Desde que he publicado el libro, muchas personas se me acercan para hablarme de sus «extraños».

¿Cómo se le ocurrió escribir esta historia?

Me inquietaba la idea de ser el depositario último de la memo-

ria de cada uno de ellos y al mismo tiempo saber tan poco acerca de sus vidas.

Vayamos caso por caso y empecemos por el primero de los extraños: el teniente Pedro Mari Juan.

Un abuelo muerto a los veintiocho años y cuya biografía empieza y acaba en una remota e inalterable casa de campesinos de la que, sin embargo, fue apartado por su padre a los siete años para que pudiera disfrutar de un destino bien distinto que lo llevaría a pasar, finalmente, buena parte de su corta vida en tierras africanas. Y precisamente en África, en Cabo Juby, conoció a Saint-Exupéry, que por entonces era piloto de la Aeropostale, y compartió trabajos con él.

El segundo extraño es el tío Alberto.

Ajedrecista profesional, dado



ROSTROS CON HISTORIA

Valero (a la izquierda) trufa su ficción de personajes reales; entre ellos, Saint-Exupéry (arriba), autor de «El principito». Sobre estas líneas, Walter Benjamin, una constante en la obra del poeta

Los «extraños» son siempre ausencias que se hacen presentes en las familias de un modo u otro, ya sea por lo que se sabe cierto de ellos como por lo mucho que se ignora.

Usted es, ante todo y sobre todo, poeta: ha publicado seis libros de versos. ¿Por qué una novela ahora?

Me parece que no hubiera podido contar lo que cuento en este libro de otra manera. Por lo demás, este es mi quinto título en prosa y en algunos de ellos el género biográfico ya estaba presente.

¿Ha sentido miedo o inseguridad al abordar su primera novela?

La inseguridad se siente escribiendo en cualquier género li-

terario, va asociada al mismo acto de escribir. Mi poesía no es narrativa, y aquí se trataba, sin embargo, sólo de narrar. Pero en lo que respecta a mi mundo propio, creo que este libro no está muy alejado de los otros; comparte con ellos muchas cosas.

¿Es más fácil escribir poesía que novela? ¿Dónde se siente más cómodo?

Bueno, escribir no es cómodo en ningún caso. Ambas tienen sus dificultades propias. Las de la poesía resultan muchas veces insalvables. Las de la novela, en cambio, casi siempre dan la impresión de que trabajando un poco más podrán ser superadas...

¿Qué tiene Walter Benjamin



Confesión

«La inseguridad va asociada al mismo acto de escribir. Escribir no es cómodo en ningún caso»

Reacciones

«Desde que he publicado el libro, muchas personas se me acercan para hablarme de sus "extraños"»

para que le haya dedicado varios ensayos?

No voy a descubrir ahora el valor indiscutible de su obra. A mí Benjamin me sirve de guía, como San Juan de la Cruz, los presocráticos o Proust. Cuando los leo, siento que estoy en terreno seguro y fértil. Reconstruir el primer año de su exilio definitivo, transcurrido en Ibiza entre 1932 y 1933, del que apenas se sabía nada y que sin embargo estuvo lleno de importantes vivencias y no menos importantes escritos literarios y ensayísticos, fue una experiencia decisiva, me parece, para todo lo que yo he escrito después.

ANTONIO FONTANA



ABC CONVOCA SUS PREMIOS DE PERIODISMO

Cada uno de los premios estará dotado con 10.000 euros



Premio Luca de Tena

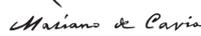


Premio Luca de Tena

Para trayectorias periodísticas sobresalientes en la defensa de los valores que inspiran los principios fundacionales de ABC: rigor ético, exigencia literaria e independencia informativa. Instituido en 1929.



Premio Mariano de Cavia

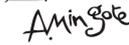


Premio Mariano de Cavia

Para artículos o crónicas con firma o seudónimo habitual. Instituido en 1920.



Premio Mingote



Premio Mingote

En esta edición se convoca exclusivamente para fotografías por haber sido premiado un chiste, caricatura o dibujo en la edición anterior. Instituido en 1966.

Presentación de trabajos:

Los trabajos presentados a los Premios Mariano de Cavia y Mingote, uno o dos por autor, deberán haber sido publicados entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2013, ambos inclusive, en idioma español y en papel, no se admitirán trabajos que hayan sido publicados únicamente en soporte digital.

Presentación:

- Por correo postal: Envío de copia original de cada trabajo.
- Por correo electrónico: Envío de PDF o página escaneada del medio en que se publicó.

Los participantes deberán incluir en su presentación: nombre y apellido, domicilio, teléfono, correo electrónico, título del trabajo, medio y fecha de publicación.

Las candidaturas al Premio Luca de Tena podrán ser presentadas mediante propuesta razonada, por cualquier medio de comunicación, academia, centro cultural, institución o personalidad, o por el propio interesado.

Direcciones para envío de trabajos y candidaturas:

- Correo postal: Director de ABC. Juan Ignacio Luca de Tena, 7. 28027 Madrid.
- Correo electrónico: premiosperiodismo@abc.es

El plazo de presentación finalizará el día 30 de abril de 2014.

Jurado:

Procederá al examen y calificación de las obras y candidaturas presentadas atendiendo a su calidad periodística, a la oportunidad y tratamiento del tema y a sus bondades literarias en los trabajos presentados al Premio Mariano de Cavia; a su calidad artística en los que opten al Premio Mingote; y a la acreditación de los méritos en las propuestas para el Premio Luca de Tena.

Condiciones:

Los trabajos premiados podrán ser reproducidos por ABC bien entendido que esto no implicará ni exigirá la cesión o limitación de los derechos de propiedad sobre las obras a la editora del periódico.

Madrid, enero de 2014.

por muerto durante casi cuarenta años. Altera con su visita, durante unas semanas de verano, la vida cotidiana de la familia, que se adapta lo mejor que puede, entre la desconfianza y la curiosidad, para conocer a un individuo tan inesperado como diferente. Como ajedrecista viajó mucho, fue discípulo del gran Miguel Najdorf.

Tercer extraño: Carlos Cervera, «el extraño perpetuo».

Un artista del espectáculo, cuya azarosa y viajera biografía se inicia a principios del siglo XX con el único acto posible para conseguir cumplir su sueño: huir a los dieciséis años de su casa y de su ciudad natal. No tuvo grandes éxitos, pero llegó a actuar con La Argentinita.

Cuarto y último extraño: el comandante Ramón Chico.

Peculiar militar republicano, entregado a la teosofía y al naturismo, que murió en el exilio, en un pequeño pueblo del suroeste de Francia.

¿Cómo ha rellenado las sombras, los huecos, las partes desconocidas de las cuatro biografías?

Investigando, viajando, escuchando, recordando, intuyendo, imaginando... Se trataba de reconstruir un montón de ruinas. La memoria es la ficción suprema. Cuanto más ahondamos en ella, más límites debemos superar. Recordar es interpretar el pasado.

La suya parece una genealogía familiar cimentada más en ausencias que en presencias.